

LA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO

AÑO XVIII, n° 215

ENERO 2025

MARÍA MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Theotokos, es el título que se atribuyó oficialmente a María en el siglo V, exactamente en el concilio de Éfeso, del año 431, pero que ya se había consolidado en la devoción del pueblo cristiano desde el siglo III, en el contexto de las fuertes disputas de ese período sobre la persona de Cristo. Con ese título se subrayaba que Cristo es Dios y que realmente nació como hombre de María. Así se preservaba su unidad de verdadero Dios y de verdadero hombre. En verdad, aunque el debate parecía centrarse en María, se refería esencialmente al Hijo. Algunos Padres, queriendo salvaguardar la plena humanidad de Jesús, sugerían un término más atenuado: en vez de Theotokos, proponían Christotokos, Madre de Cristo. Pero precisamente eso se consideró una amenaza contra la doctrina de la plena unidad de la divinidad con la humanidad de Cristo. Por eso, después de una larga discusión, en el concilio de Éfeso, del año 431, se confirmó solemnemente, por una parte, la unidad de las dos naturalezas, la divina y la humana, en la persona del Hijo de Dios y, por otra, la legitimidad de la atribución a la Virgen del título de Theotokos, Madre de Dios.

Dios tiene una Madre y de ese modo se ha vinculado para siempre con nuestra humanidad.

“El Hijo de Dios” con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado. Esto es lo que Dios hizo al nacer de María: mostró su amor concreto por nuestra humanidad, abrazándola de forma real y plena.

La gran fiesta de la Encarnación del Verbo Eterno continúa estando presente y en cierto sentido resuena en él con sus últimos ecos. El nacimiento del hombre encuentra siempre su resonancia más profunda en la madre, y por esto al principio del año la Iglesia nos presenta a María Madre de Dios, que es a la vez



el primer día del año nuevo, está dedicado a la Madre del Hijo de Dios. En este día veneramos su Maternidad divina, así como la venera toda la Iglesia en Oriente y en Occidente, alegrándose con la certeza de esta verdad. Además la Iglesia nos enseña a dedicar este primer día del año nuevo, que para la Iglesia es una fiesta tan grande, a la gran causa de la paz en la tierra. Así permanecemos fieles a la verdad del Nacimiento de Dios, porque, efectivamente, a él pertenece el primer mensaje de paz en la historia de la Iglesia, pronunciado en Belén: “Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad” (Lc 2, 14).

Artículo del Vicario de nuestra Parroquia.

¿CÓMO DEBE SER UNA FAMILIA VERDADERAMENTE CATÓLICA?



Que la modesta morada de Nazaret sea modelo de una santa vida familiar.

“Oh, hombres, volved la mirada a Nazaret, entrad en aquella modesta morada. Mirad a aquel carpintero, custodio santísimo de los secretos divinos, que con sus sudores sustenta a la familia humilde y elevada más que la de los césares de Roma; observad con qué veneración y respeto ayuda y venera a aquella Madre, su esposa inmaculada y pura: mirad al que se cree Hijo del carpintero (Mateo, 13, 55), virtud y sabiduría omnipotente, que hizo el cielo y la tierra, y sin el cual nada ha sido hecho (Juan, 1, 3), cómo ningún hombre puede sin Él hacer nada, y que, sin embargo, no se desdén de los pequeños servicios de la casa y del taller y de estar sometido a María y a José. Contemplad un tan grande modelo de santa vida familiar, espectáculo que maravilla a las jerarquías an-

gélicas, que lo adoran” (S.S. Pío XII, A los recién casados, 15 de abril de 1942).

El esposo debe tomar ejemplo de San José en el ejercicio de la autoridad.

“Tomad ejemplo de San José. Él contemplaba frente a sí a la Santísima Virgen, mejor, más alta y más excelsa que él mismo; un respeto soberano le hacía venerar en ella a la Reina de los ángeles y de los hombres, a la Madre de Dios. Sin embargo, él permanecía y continuaba en su puesto de jefe de la Sagrada Familia, sin faltar a ninguna de las altas obligaciones que le imponía semejante título” (Pío XII, A los recién casados, 10 de septiembre de 1941).

La esposa que aprenda de María Santísima, modelo perfectísimo de virtudes domésticas.

“La Madre divina es también y sobre todo un perfectísimo modelo de las virtudes domésticas, de aquellas virtudes que deben embellecer el estado de los cónyuges cristianos. En María tenéis el amor más puro y fiel hacia el castísimo esposo, amor hecho de sacrificios y delicadas atenciones; en ella la entrega completa y continua a los cuidados de la familia y de la casa, de su esposo y, sobre todo, del querido Jesús; en ella la humildad que se manifestaba en la amorosa sumisión a San José, en la paciente resignación a las disposiciones, ¡cuántas veces arduas y penosas!, de la Divina Providencia, en la amabilidad y en la caridad con cuantos vivían cerca de la casita de Nazaret” (Pío XII, A los recién casados, 3 de mayo de 1939).



La solemnidad de la Epifanía del Señor

En esta fiesta, la Iglesia celebra la manifestación (epifanía) de Cristo a las Naciones (gentiles) en las personas de los Reyes Magos.

Aunque la fecha de la Epifanía en el Calendario General de la Iglesia es el 6 de enero, en algunos otros países se celebra el domingo después del 1 de enero para que más católicos puedan participar.

Por lo tanto, en 2025 la Solemnidad de la Epifanía es el domingo, 5 de enero.

¿Cuál es el origen de la fiesta de la Epifanía?

En su libro *Espíritu de la liturgia*, el futuro Papa Benedicto XVI escribió:

"Es difícil decir qué tan atrás se remontan los inicios de la fiesta de Navidad. Asumió su forma definitiva en el siglo III."

Aproximadamente al mismo tiempo, la fiesta de la Epifanía surgió en Oriente el 6 de enero y la fiesta de Navidad en Occidente el 25 de diciembre.

El Catecismo de la Iglesia Católica (párrafo 528) dice:

La Epifanía es la manifestación de Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. Con el bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Caná, la Epifanía celebra la adoración de Jesús por unos "magos" venidos de Oriente. En estos "magos", representantes de religiones paganas de pueblos vecinos, el Evangelio ve las primicias de las naciones que acogen, por la Encarnación, la Buena Nueva de la salvación. La llegada de los magos a Jerusalén para "rendir homenaje al rey de los judíos" muestra que buscan en Israel, a la luz mesiánica de la estrella de David, al que será el rey de las naciones. Su venida significa que los gentiles no pueden descubrir a Jesús y adorarlo como Hijo de Dios y Salvador del mundo sino volviéndose hacia los judíos y recibiendo de ellos su promesa mesiánica tal como está contenida en el Antiguo Testamento. La Epifanía manifiesta que "la multitud de los gentiles entra en la familia de los patriarcas" y adquiere "la dignidad del pueblo elegido de Israel".

¿Dónde está la Epifanía en la Biblia?

En el Nuevo Testamento, **San Mateo 2, 1-12** dice:

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en los días del rey Herodes, he aquí, unos sabios del Oriente vinieron a Jerusalén y dijeron: "¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo ". Cuando el rey Herodes oyó esto, se turbó, y toda Jerusalén con él; y reuniendo a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Le dijeron: "En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

"Y tú, Belén, tierra de Judá, no, no eres la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti vendrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel."

Entonces Herodes llamó a los sabios en secreto y averiguó por ellos a qué hora había aparecido la estrella; y los envió a Belén, diciendo: "Vayan y busquen con diligencia al niño, y cuando lo encuentren, tráiganme noticias para que yo también vaya y lo adore". Cuando oyeron al rey, se fueron; y he aquí, la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Cuando

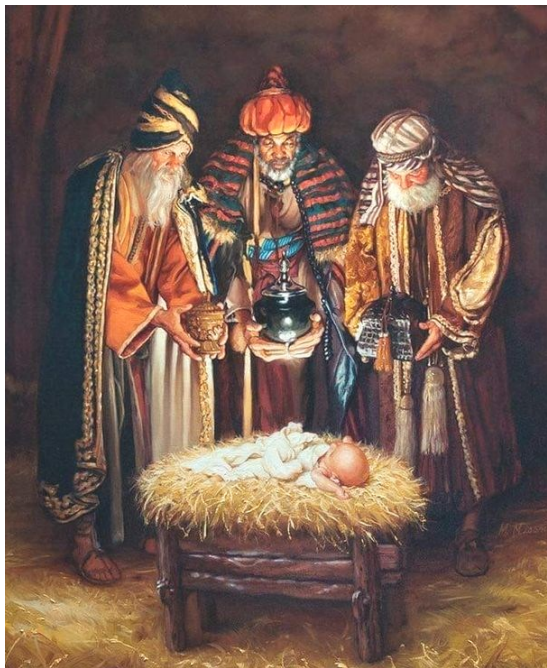
vieron la estrella, se regocijaron sobremanera con gran gozo; y entrando en la casa vieron al niño con María su madre, y se postraron y lo adoraron. Luego, abriendo sus tesoros, le ofrecieron regalos, oro, incienso y mirra. Y advertidos en un sueño de que no regresaran a Herodes, partieron a su propio país por otro camino.

También hay profecías del Antiguo Testamento sobre la Epifanía.

Isaías 60, 6 dice: "Un sinfín de camellos te cubrirá, jóvenes dromedarios de Madián y Efá. Todos ellos de Sabá vienen llevando oro e incienso y pregonando alabanzas a YAHVE".

Y en los Salmos,

El **Salmo 72, 10-11** dice: "¡los reyes de Tarsis y las islas traerán consigo tributo. Los reyes de Sabá y de Seba todos pagarán impuestos; ante él se postrarán los reyes, le servirán todas las naciones! "



Boletín de la Parroquia
de San Juan Bautista

LA VOZ DEL PAPA: Estas son las intenciones de oración del Papa Francisco para el año 2025

**PALENQUE 422,
JARDINES DEL
SOL**
TEL: 33 3634 3255
**DIRECTOR: SR. CU-
RA JUAN CARLOS
MAYORGA ENRÍ-
QUEZ**
**EDITORES: ING. RI-
CARDO MATA BAE-
ZA Y ANGÉLICA LO-
RENA MADRIGAL
MATA**
**E- MAIL: riconma-
ta @gmail.com**



TEL: 33 3831 5878
CEL: 33 1422 8385
Nuestra parroquia siempre nos espera todos los días para pedirle a Dios y a nuestra Madre María, por el Papa y sus pastores, por nuestra Parroquia, nuestras familias, nuestras amistades, por los enfermos, los sin trabajo, tenemos mucho por que pedir.
Cristo y María te quieren escuchar para ayudarte, NO ESPERES MÁS

Cada mes, el Papa Francisco pide a los católicos de todo el mundo rezar por una intención en especial.

Enero: Por el derecho a la educación

Oremos para que migrantes, refugiados y afectados por las guerras vean siempre respetado su derecho a la educación, necesaria para construir un mundo mejor.

Febrero: Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa

Oremos para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.

Marzo: Por las familias en crisis

Oremos para que las familias divididas encuentren en el perdón la curación de sus heridas, redescubriendo incluso en sus diferencias las riquezas de cada uno.

Abril: Por el buen uso de las nuevas tecnologías

Oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

Mayo: Por las condiciones de trabajo

Oremos para que a través del trabajo se realice cada

persona, se sostengan las familias con dignidad y se humanice la sociedad.

Junio: Para crecer en la compasión por el mundo

Oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

Julio: Por la formación para el discernimiento

Oremos para que aprendamos cada vez más a discernir, saber elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleje de Cristo y del Evangelio.

Agosto: Por la convivencia común

Oremos para que las sociedades en que la convivencia parece más difícil no sucumban a la tentación del enfrentamiento por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos.

Septiembre: Por nuestra relación con toda la creación

Oremos para que, inspirados por San Francisco, experimentemos nuestra interdependencia con todas las criaturas, amadas por Dios y dignas de amor y respeto.

Octubre: Por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas

Oremos para que creyentes de distintas tradiciones reli-

gias trabajemos juntos para defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad humana.



Noviembre: Por la prevención del suicidio

Oremos para que las personas que están combatiendo con pensamientos suicidas encuentren en su comunidad el apoyo, el cuidado y el amor que necesitan y se abran a la belleza de la vida.

Diciembre: Por los cristianos en contextos de conflicto

Oremos para que los cristianos que viven en contextos de guerra o conflicto, especialmente en Medio Oriente, sean semillas de paz, reconciliación y esperanza

